ma, la mas resplandeciente corona, aumentando así el esplendor de vuestra gloria." ¡Oh buena Madre! salvadme, triunfad de mis enemigos, de mí mismo, de mis propias pasiones, y llevadme en triunfo, si no como un adorno de vuestra corona, al menos como un trofeo de vuestras misericordias.

Gozos y oracion final.

DIA ULTIMO.

El insigne Doctor y Padre de la Iglesia S. Alfonso María del Ligorio, en su preciosa obra titulada, *Glorias de María*, para estimularnos más y más á la práctica del santísimo rosario, hace mérito del tesoro de indulgencias que los Sumos Pontífices le han concedido.

Este glorioso santo dice: que al que reza la tercera parte del rosario, se le conceden setenta mil años de indulgencia, y al que lo reza entero, ochenta mil; y mas al que lo reza en la Capilla del Rosario. Dice tambien, que el que rece á lo menos la tercera parte del rosario, con rosarios bendecidos por los Padres Domínicos, gana todas las indulgencias concedidas á las coronas de Santa Brígida, que son cien dias de indulgencia por cada Ave María y Padre nuestro; que á más de esto, el que rece el rosario gana indulgencia plenaria en todas las fiestas principales de María y de la santa Iglesia, y tambien de los santos Dominicanos visitando sus Iglesias despues de la confesion y comunion; pero advierte el Santo que para ganar estas indulgencias, se necesita estar inscritos en la Cofradía del Rosario, y que el que se inscribe en dicha Cofradía, confesando y comulgando el dia que lo hiciere, gana indulgencia plenaria, y cien años si lleva el rosario. Advierte además, que para ganar las indulgencias del rosario, se necesita meditar en los misterios que contiene, que como todos saben, son los gozosos, los dolorosos y los gloriosos; pero que si alguno no los supiere, bastará que contemple en algun paso de la Pasion de Nuestro Señor Jesucristo.

Encarga el Santo, por último, que el rosario se rece con devocion; porque mas agrada á la Santísima Vírgen una decena rezada con devota atencion, que las quince decenas del rosario rezadas con distracciones y apresuramiento; y que es mas provechoso rezar el rosario en compañía de otros que solo.

A mas de las indulgencias concedidas á los cofrades del rosario por varios Sumos Pontífices, y ampliadas por Ntro. Smo. Padre el Sr. Pio IX, el Sr. Benedicto XIII concedió benignamente á todos los fieles cristianos de uno y otro sexo que devotamente y arrepentidos de sus pecados rezaren el rosario, ó por lo menos su tercera parte, por cada *Padre nuestro* y por cada *Ave María*, indulgencia de cien dias: y á

los que rezan diariamente el mismo rosario ó por lo menos su tercera parte por todo un año, indulgencia plenaria una vez en el año, con tal que verdaderamente arrepentidos reciban los Sacramentos de la penitencia y Sagrada Eucaristía, declarando que los fieles tengan la corona ó el rosario bendito por los Padres Domínicos, y que lo recen recordando devotamente los misterios de nuestra reparacion, aunque para ganar dichas indulgencias bastará para los idiotas ó incapaces de meditar solamente la recitacion del rosario. El mismo Smo. Padre Sr. Pio IX concedió diez años y otras tantas cuarentenas de indulgencias que se han de ganar una vez al dia, á todos los fieles que, por lo menos arrepentidos, rezaren en comun la tercera parte del rosario, ya sea en la casa, ó en la Iglesia ó en los oratorios públicos ó privados y á los que rezaren la mencionada tercera parte del rosario, por lo menos tres veces en cada semana, concedió indulgencia plenaria que se ha de ganar en la última Domínica de cada mes, si verdaderamente arrepentidos recibieren los Santos Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía y visitaren alguna Iglesia ú Oratorio público y allí hicieren oracion segun la mente de su Santidad. Todas estas indulgencias son aplicables por las almas del purgatorio. (1)

Mas como en cada misterio se dice un *Glo-*

(1) Decreta authent.

ria Patri y al fin del rosario la salve y las Letanías Lauretanas, es necesario saber tambien, para utilidad y provecho nuestro, que el mismo Santo Doctor enseña en su citada obrita: que por cada gloria, inclinando la cabeza al decirlo,están concedidas treinta dias de indulgencia; por la salve cuarenta dias y por las Letanías Lauretanas doscientos dias.

Se dice el *Gloria Patri* en cada misterio para honrar á la Beatísima Trinidad y darle gracias porque crió á María Santísima llena de gracia; y porque la escogió el Padre para su Hija amadísima, el Hijo para su dignísima Madre y el Espíritu Santo para su Esposa predilecta.

La salve es una preciosa antífona de tanta uncion y suavidad y de tal consuelo para los hijos de Adan, que la Santa Iglesia la usa en el Santo Oficio y la canta con solemnidad. Los Santos Padres han hecho grandes elogios de esta antífona, y S. Bernardo y S. Buenaventura, de cada palabra de la Salve han escrito discursos admirables y edificantes.

Las Letanías Lauretanas tan autorizadas por la Santa Iglesia, compendian en cada preconio ó alabanza, las glorias de la inmaculada Vírgen María, en vista de cada una de las cuales, se le pide que ruegue por nosotros. Nuestro Smo. Padre el Sr. Leon XIII, últimamente ha concedido, que despues del preconio ó alabanza que dice: "Reina concebida sin man-

cha.—Ruega por nosotros," se agregue el de "Reina del Sacratísimo Rosario.—Ruega por nosotros."

¿Y quién no vé en ésta última concesion de la Santa Sede, no solamente la utilidad del rosario, sino la invitacion que la misma Santa Sede nos hace para que practiquemos esta sublime devocion?

Tenemos, pues, que en el rosario, casi no hay palabra que no esté enriquecida con indulgencias, y que, por lo mismo, el rosario es como la llave de oro que nos abre las puertas del cielo.

Animémonos, por tanto, y decidámonos desde ahora á abrazar constantemente una devocion que honrando á Dios, lo desagravia y desarma su justicia, y que bendiciendo á María, la obligamos á que nos sea propicia en el tiempo y en la eternidad.

Las Ave Marías como el dia primero.

ORACION PARA EL DIA ULTIMO.

¿Quién mejor que Vos ¡oh María! puede presentarnos á Jesus, á quien hemos ofendido tanto? ¿Quién puede aplacarlo sino Vos y disponerlo á que nos perdone y nos reciba en su gracia y amistad? *En vuestra lengua está la ley de la clemencia: en vuestros lábios está difundida tanta gracia*, que Dios no puede me-

nos que *bendeciros eternamente.* Hablad, pues, en favor nuestro: presentadnos á Jesus: decidle que Vos defendeis nuestra causa, y nuestra causa será ganada: decidle que Vos sois nuestra Madre y que no teneis corazon para ver condenar á vuestros hijos: decidle que somos precio de su sangre, y que menos podeis sufrir ver perdido tan alto precio. Hablad por nosotros y vuestros ruegos desarmarán el brazo de la eterna justicia, Dios nos admitirá en el seno de su gracia, y recobraremos nuestra perdida felicidad.

GOZOS.

¡Oh Jardin de la hermosura,
De la gracia Relicario!
Seas bendita, Vírgen pura,
Reina excelsa del Rosario.

En el rosario sagrado
Nos diste, Vírgen clemente,
Un antídoto excelente
Contra el error y el pecado.
Es humillacion segura
Para el demonio incendiario.

Seas bendita.....

Iris que vino del cielo
Anunciando la bonanza,
Inspiracion de esperanza
Y tesoro de consuelo.
De toda humana criatura
Es feliz itinerario.

Seas bendita.....

Es el rocío celestial
De gracias y de favores,
Que libra á los pecadores
De la sequía mas fatal.

Es de nuestra alma dulzura,
De la oracion es breviario.

Seas bendita.....

Es la armonía deliciosa
Que despierta al pecador
Para que vuelva al Señor
De su vida licenciosa.
Lleno de celo y ternura
Es un misionero diario.

Seas bendita.....

Es el huerto floreciente
Donde muestra su belleza
El lirio de la pureza
Y la flor del penitente.
Su aroma sube á la altura
Como de un rico incensario.

Seas bendita.....

Es la lágrima ferviente,
El poderoso gemido
Que al Señor Dios ofendido
Lo calma y muestra indulgente.
Es para toda amargura
Dulce asilo hospitalario.

Seas bendita.....

Es la llave del perdon
Que abre las puertas del cielo
Al pobre que con anhelo
Impetra su salvacion
Premio de eterna ventura
En el celeste santuario.

Seas bendita.....

Para contar tanto bien
Del rosario de consuelo,
Faltan estrellas al cielo,
Faltan flores al Eden.
De riquezas tu finura
Nos ha donado un erario.

Seas bendita.....

¡Oh Jardin de la hermosura,
De la gracia Relicario!
Seas bendita, Vírgen pura,
Reina excelsa del Rosario.

ORACION FINAL.

¡Oh María! Cuando veo que vuestra ardiente caridad me ha ofrecido el rosario como remedio eficaz para todos mis males, recuerdo que habeis sido comparada á un hermoso *Olivo plantado en medio de los campos;* y en verdad que vuestras finezas corresponden perfecta-

mente á tan noble comparacion. "Sois el hermoso olivo símbolo de la paz, porque ofreceis la paz y el reposo á todo aquel que viniere á sentarse á vuestra sombra. Vos sois, además, el olivo plantado en medio de los campos, y no encerrado en los muros de un jardin, para manifestar que cada cual puede, sea justo ó pecador, aproximarse á Vos con toda libertad, sin temor de que nadie se lo impida ni lo rechace." Yo, pues, abrumado de inquietudes y de penas, á la sombra de este bello olivo he resuelto buscar un abrigo: bajo la frescura de este árbol frondoso he resuelto buscar un refugio. Aquí me proveereis Vos del aceite de la caridad que me falta; calmareis la agitacion en que se encuentra mi alma, y me dareis la tranquilidad de los hijos de Dios. Aquí me pondré á salvo del ardor de mis pasiones, y por vuestro medio recuperaré la gracia y la amistad que me una con mi Dios. Aquí, por fin, me libraré de la venganza divina y obtendré la garantía de mi eterna salvacion. ¡Qué más pudo desear á la sombra de vuestro seguro amparo! "Recibidme, pues Augusta Reina, acogedme Madre mia..... Nada de tibiezas nada de discordia entre nosotros: Vos sereis mi Señora y yo vuestro siervo; Vos sereis mi Reina y yo vuestro súbdito; Vos sereis mi buena Madre y yo vuestro hijo respetuoso. No daré sin Vos un solo paso; no abriré la boca si no me lo mandais, no formaré un solo pen-

samiento que no sea para Vos." Con el rosario en la mano os alabaré; con el Ave María en la boca os bendeciré; con la meditacion de vuestras glorias os pediré misericordia. Miradme como cosa vuestra. Estoy desnudo y de Vos espero un vestido que me dé á conocer que soy vuestro hijo: estoy hambriento y de Vos espero el pan que me sustente; estoy enfermo y Vos sereis mi salud. Acordadme vuestra gracia, vuestro socorro, vuestros favores. Admitidme á vuestra confianza, participadme vuestras maternales solicitudes y conducidme á la gloria de vuestro Santísimo Hijo. Amen.

NOTA.—Los fragmentos de oraciones que están entre comillas, se tomaron de la obrita titulada: *María, Estrella del Mar.*

EJERCICIO
DE—LAS—TRES—CAIDAS
PARA ACOMPAÑAR
á Jesucristo Señor Nuestro
CON LA CRUZ A CUESTAS,
muy útil para
TODOS LOS VIERNES DEL AÑO,
y especialmente para
el Viernes Santo.

ZACATECAS.—1900
Imp. Económica de Esparza.
10-Callejon de Prieto.-10.